

How electoral integrity affects voter turnout in democracies¹

FERRAN MARTINEZ I COMA Y MINH TRINH²

El artículo busca responder al cuestionamiento sobre cómo la integridad electoral afecta el nivel de votación en una elección. En ese sentido, se analizan las variables relacionadas con la integridad electoral -acciones gubernamentales, oposición, contexto en que se dan las elecciones- y se encuentra un impacto significativo en el nivel de votación. Se argumenta que se puede encontrar un mayor nivel de votación en elecciones con mayor integridad electoral.

CONTENIDO

Introducción.....	1
Participación e integridad electoral.....	2
¿Cómo afecta la integridad electoral a la participación?.....	3
Acciones del gobierno	3
Acciones de la oposición.....	4
Contexto de la elección	4
Resultados	5
Conclusión	5

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los autores, la integridad electoral se define como cuando las elecciones siguen estándares internacionales (como los establecidos en las convenciones, tratados y lineamientos) respecto a todas las etapas del ciclo electoral, desde el período de pre-elección, hasta la campaña, el día de la elección y la etapa de conteo. Algunas dinámicas como boicots o protestas generalmente implican violaciones muy evidentes a la integridad y cuando llegan a ocurrir, la participación disminuye. Investigaciones previas, como las realizadas por Birch en 2010, Carreras e Irepoglu en 2013, y Simpson en 2012, han demostrado que cuando las encuestas son deficientes, los ciudadanos tienen menores incentivos para emitir sus votos. Sin embargo, estos

¹ Síntesis elaborada por: Claudia Elvira López Ramos.

² Martinez i Coma, F. & Trinh, M. (2016): "How electoral integrity affects voter turnout in democracies." *Australian Journal of Political Science*, 52 (1), págs. 53-74.

trabajos tienen un alcance limitado. Por ejemplo, no consideran completamente cuándo las percepciones de los ciudadanos están afectadas por las condiciones en las que se celebran las elecciones, y su análisis deja de lado aquellos países con los más altos niveles de malas prácticas electorales.

En contraste, este artículo analiza cuándo y cómo la integridad electoral afecta la participación. Como respuesta a estas preguntas, los autores hacen tres contribuciones principales. Primero, combinan dos diferentes agendas de investigación actuales respecto a la integridad electoral y la participación. De manera particular, observan tres dinámicas a través de las cuales la violación a la integridad electoral se ve reflejada: 1) las acciones del titular, 2) las acciones de la oposición y 3) el ambiente en el que las elecciones ocurren. Segundo, introducen una investigación amplia e integral que incluye más de 717 elecciones en 85 países alrededor del mundo, abarcando el período transcurrido entre 1950 y 2008. La información incluye las variables estándar de participación, así como aproximaciones confiables para la integridad electoral: por cada una de las dinámicas mencionadas, buscan un número significativo de variables relevantes e ilustrativas. Finalmente, los resultados confirman la importancia de la integridad electoral para la participación: ahí donde las dinámicas de elección reflejan una falta de integridad, la participación no permanece constante. Concretamente, encuentran que el hostigamiento a la oposición y la ocasional prohibición de ciertos partidos políticos corresponden a un incremento de la participación, mientras que el boicot y la violencia corresponden a una disminución de la misma.

PARTICIPACIÓN E INTEGRIDAD ELECTORAL

Hay tres razones para incluir la integridad electoral dentro del análisis de la participación. En primer lugar, si se considera que las elecciones son la clave de las democracias, no es lógico excluir las cualidades de esas elecciones. En segundo lugar, la conexión entre la integridad electoral y la participación es fundamental para la legitimidad de las democracias: si la falta de integridad electoral daña la legitimidad, se podría esperar que ello tenga un impacto en la participación. La relación entre la legitimidad y participación ha sido establecida desde hace mucho tiempo, sin embargo, la confianza en el proceso electoral en sí misma ha estado fuera de la ecuación. En la medida en que la integridad electoral está ligada con la legitimidad, se podría esperar que tenga un impacto positivo en la participación. Su ausencia dentro del análisis puede conducir a un juzgamiento incompleto no solamente de la participación, sino también de la legitimidad política.

La razón final para incluir a la integridad electoral es su evidente rol en otros niveles de análisis. A nivel individual, Birch ofrece una explicación sobre cómo la falta de integridad electoral afecta de forma negativa la decisión de los individuos para votar. Su lógica es simple: los ciudadanos participarán en la votación si perciben que su voto será contado de manera justa. De manera similar, la integridad electoral ha estado presente en la explicación contenida en estudios específicos respecto a la participación dentro de un país. Por ejemplo, en 2012 Simpson publicó un estudio de los 32 estados en la república mexicana, en el cual explica los cambios en la participación antes y después de que las reformas electorales fueran introducidas en los años noventa. Él encontró que cada punto porcentual de participación que el PRI había sumado a su

total a través de la manipulación en el periodo previo a la reforma estaba asociado con una disminución de 1.7 a 2.4 por ciento en el nivel de verdadera participación previa a la reforma. Otros autores, como MacCann han encontrado que en México “entre más grande sea la expectativa de fraude, menor será la disposición a votar”.

Los autores aclaran que ellos sólo se enfocan en democracias debido a que la literatura disponible no contiene información suficiente acerca del entendimiento teórico del comportamiento electoral en las no democracias. Además, Martínez i Coma demuestra que los determinantes de participación en las democracias son diferentes a los de las no democracias. Añaden que incluso en las democracias, la integridad electoral y la participación en el voto exhiben una amplia variación; la integridad electoral varía ampliamente entre las democracias. Mientras muchos creen lo contrario, democracia e integridad electoral son conceptos separados. Incluso en democracias establecidas como la de Estados Unidos, las elecciones y su integridad siguen siendo el foco de una controversia significativa.

¿CÓMO AFECTA LA INTEGRIDAD ELECTORAL A LA PARTICIPACIÓN?

Integridad electoral es un concepto multidimensional. No obstante, en palabras de Pippa Norris, “no todas las dimensiones de integridad electoral tienen la misma importancia para la participación electoral”. Debido a lo anterior, en esta investigación se usan las dinámicas de elección como medidas aproximadas para la integridad electoral, seleccionando dinámicas previamente observadas que se consideraron muy relacionadas con la integridad electoral. De manera particular, aquellas elecciones en las que ocurre cualquiera de estas dinámicas, tienden a estar asociadas con un nivel inferior de integridad. En la investigación se enfocan en tres dimensiones particulares: las acciones de los dos principales actores, el gobierno y la oposición, y el contexto en el que estas acciones ocurren.

ACCIONES DEL GOBIERNO

Incluso en las democracias, los gobiernos retienen el poder para influenciar el nivel de competencia política en una elección. La primera y más extrema forma en que los gobiernos han ejercido su poder es cerrar completamente una competencia de uno o más partidos. La prohibición de partidos opositores no es una práctica utilizada solamente por dictadores, sino que tiene lugar en muchas democracias. Prohibir los partidos de oposición tiene implicaciones directas en la integridad electoral. Si la prohibición no está justificada por una base legal, es por sí misma una violación a la integridad. La importancia de las prohibiciones a partidos políticos para la integridad electoral radica en que la primera puede reducir el nivel de competencia. Si las prohibiciones a partidos de oposición reducen la competencia, entonces se esperaría que esto tenga un impacto negativo en la participación. Al mismo tiempo, cuando se percibe que las prohibiciones se encuentran dentro de los estándares democráticos, su impacto en la competencia política y en la participación puede ser mínima. Entonces, aunque prohibir partidos de oposición generalmente reduce la competencia y por ende la participación, no es un comportamiento común en las democracias.

Como una segunda medida adoptada por los gobiernos se encuentra la imposición de dificultades para que la oposición pueda competir. De manera similar a la prohibición de partidos de oposición, en la mayoría de los casos el hostigamiento es por sí mismo una violación a la integridad electoral y puede tener un impacto en la participación. La razón de esto es que el hostigamiento cambia la percepción de la competencia al hacer que los ciudadanos conciben las elecciones como inútiles. De manera simultánea, el hostigamiento por parte del gobierno puede ser simplemente un indicador de competencia política: cuando las apuestas son altas y la competencia está cerrada, el gobierno está más inclinado a aplicar estrategias agresivas para vencer a la oposición.

ACCIONES DE LA OPOSICIÓN

La participación también puede ser una función que dependa del comportamiento de los partidos de oposición. Los boicots electorales han sido una de las medidas más analizadas, justamente porque son una medida extrema que envía un mensaje fuerte que atrae la atención. Generalmente los boicots son usados para protestar y en su capacidad, revelan problemas con la elección. Simultáneamente, un boicot no es simplemente un síntoma de una elección deficiente, incluso cuando las elecciones son legítimas, la oposición puede boicotearla estratégicamente debido a que las posibilidades de ganar son pocas. En cualquiera de los casos, es lógico esperar que el boicot de la oposición pueda reducir la participación significativamente. En primer lugar, la figura de participación no incluiría a los seguidores del partido que efectúa el boicot; en segundo lugar, los seguidores del partido gobernante, habiendo tenido la seguridad de una competencia disminuida podrían no sentir la necesidad de votar. Finalmente, cuando un boicot atrae atención hacia las deficiencias de una elección, eso puede inducir incluso a los votantes neutrales a albergar dudas y quedarse en casa.

CONTEXTO DE LA ELECCIÓN

Las acciones efectuadas por el gobierno y la oposición pueden ser influenciadas y condicionadas por la dimensión más incluyente de integridad electoral: problemas de primer orden, los cuales incluyen violencia mortal o violaciones mayores a los derechos humanos. El impacto de la violencia en la participación es directo: la violencia crea una atmósfera de inseguridad e interfiere en que los votantes aparezcan en las urnas de votación. La evidencia apunta a una correlación negativa entre la violencia electoral y la participación, aunque ésta no es conclusiva.

De manera general, los autores plantean cuatro dinámicas electorales cercanamente relacionadas con la integridad electoral: prohibir a los partidos de oposición, hostigar a la oposición, el boicot de las elecciones y la presencia de violencia durante la elección. La hipótesis que sostienen es que todas estas dinámicas pueden reducir potencialmente la participación, con una pequeña salvedad respecto a la prohibición de la oposición, pues su efecto es menos claro debido a la posibilidad de que existan prohibiciones legales y legítimas de manera que no produzcan ningún efecto en la percepción que tienen los votantes respecto a la integridad electoral. Para comprobar esta hipótesis, los autores proponen un modelo mínimo en el cual la participación dependa, entre otros factores, de la integridad de la elección. Para medir la integridad electoral, usan el grupo de las cuatro dinámicas antes mencionadas junto a las tres

dimensiones. Si bien admiten que el modelo no captura todos los actores ni todos los elementos presentes en el contexto de la elección, sostienen que las dimensiones seleccionadas y las variables son las mínimas que deberían estar presentes en el análisis cuando se intenta explicar la participación.

RESULTADOS

De la investigación se obtuvo que los tres aspectos de la integridad electoral que fueron discutidos tienen un impacto significativo en la participación.

Respecto a las acciones del gobierno, los resultados muestran un claro soporte a la hipótesis planteada al inicio de la investigación. Con relación a la prohibición de los partidos de oposición, ésta parece tener un impacto positivo en la participación. Los autores suponen que esto se debe a que para las democracias que fueron consideradas en la muestra, independientemente de las prohibiciones que fueran instauradas, generalmente eran percibidas como legítimas a los ojos del electorado. En esta misma línea, los resultados mostraron que las elecciones en las cuales hay un mayor hostigamiento a la oposición presentan una mayor participación. Como se había argumentado con anterioridad, en las democracias el hostigamiento por el gobierno puede ser un indicador de elecciones muy disputadas en las cuales hay una alta participación.

Con relación a las acciones de la oposición, el impacto de los boicots resultó ser negativo y muy pronunciado, fuerte y claro. En aquellas elecciones en las que algunos partidos o líderes de la oposición decidieron efectuar un boicot, se vio una participación significativamente baja cercana al 7%, resultado que resulta consistente con la hipótesis inicial.

Al considerar el contexto de la elección, la violencia tiene un impacto negativo en la participación, lo cual resultó consistente con la literatura previa y la hipótesis inicial. Sin embargo, la magnitud del impacto es sustancialmente menor al que tiene el boicot. Al comparar el tamaño de los coeficientes, el impacto del boicot en la participación es dos veces más alto que el de la violencia.

Entre otros aspectos, también se encontró que el tamaño de la población está negativamente correlacionado con la participación. Asimismo, se encontró una relación significativa entre el desarrollo económico y la participación: entre más próspero es el país, mayor es la participación. No se encontró una fuerte influencia de la heterogeneidad de la población en la participación. Respecto al frente político, los resultados mostraron que la participación es mayor cuando la oficina del titular contiende en la elección. Los autores señalan que no encontraron evidencia definitiva acerca de la competitividad de la elección.

CONCLUSIÓN

En general, los resultados indican la relevancia de la integridad electoral como un factor a considerar al explicar la participación: cuando las dinámicas de elección implican la violación de la integridad, la participación se afecta. Como lo demuestra el análisis, las acciones del gobierno y la oposición, así como el contexto en el que éstas toman lugar, pueden afectar la integridad de la elección y su impacto en la participación es evidente. La relevancia y las implicaciones de estos

descubrimientos son simples, especialmente para las nuevas democracias y para los practicantes y creadores de políticas públicas, cuando implementen campañas de participación electoral.

La integridad electoral contribuye a entender la participación no solamente en el sentido aditivo. Si, como se ha demostrado en los países en desarrollo, las elecciones solo disciplinan la política económica condicionada a una buena conducción, la integridad electoral también funciona como un modificador para las variables existentes que podrían modelarse a través de efectos de interacción o mediación.